

La concepción social de la educación en la pedagogía revolucionaria de Fidel Castro

The Social Conception of Education in Fidel Castro's Revolutionary Pedagogy

Pinguédwendé Geoffroy Sawadogo^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-3054-9718>

Loydie Dorah Deshommes¹ <https://orcid.org/0009-0003-2388-8110>

¹Universidad de Ciencias Médicas La Habana, Facultad "Salvador Allende". La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: sawadogopinguedwendegeoffroy@gmail.com

RESUMEN

Introducción: La concepción de la educación en la pedagogía revolucionaria de Fidel Castro es esencial para comprender el proyecto revolucionario cubano, ya que trasciende la concepción tradicional de la enseñanza y se convierte en una herramienta de transformación social colectiva.

Objetivo: Analizar los principales presupuestos teóricos relacionados con la concepción social de la educación en la pedagogía revolucionaria de Fidel Castro.

Métodos: En el estudio fueron empleados los métodos del nivel teórico, el análisis-documental, el histórico-lógico y la sistematización. Además, se realizó una revisión bibliográfica donde se consultaron varias fuentes bibliográficas y artículos publicados en revistas electrónicas indexadas en las bases de datos LILACS, Scopus, SciELO y PubMed.

Posicionamiento de los autores: La coherencia de la concepción social de la educación en la pedagogía revolucionaria de Fidel Castro queda evidenciada en su

pensamiento y práctica política; así como en las estrategias pedagógicas, implementadas en la Campaña de Alfabetización y la universalización de la enseñanza superior, convertidas en referentes para la formación de los recursos humanos en el sector de la salud, en que el proyecto educativo deviene en praxis liberadora, que fusiona la enseñanza con la transformación social.

Conclusiones: Se pone de manifiesto la necesidad de abordar los principales presupuestos de la concepción social de la educación en la pedagogía revolucionaria de Fidel Castro, ya que adquiere particular vigencia en la formación de los profesionales de la salud, cuya esencia está constituida por el compromiso social y el humanismo.

Palabras clave: Fidel Castro; pedagogía revolucionaria; humanismo.

ABSTRACT

Introduction: The conception of education in Fidel Castro's revolutionary pedagogy is essential for understanding the Cuban revolutionary project, as it transcends the traditional conception of teaching and becomes a tool for collective social transformation.

Objective: To analyze the main theoretical assumptions related to the social conception of education in Fidel Castro's revolutionary pedagogy.

Methods: The study used theoretical methods, documentary analysis, historical-logical analysis, and systematization. In addition, a literature review was conducted, consulting various bibliographic sources and articles published in electronic journals indexed in the LILACS, Scopus, SciELO, and PubMed databases.

Authors' Position: The coherence of the social conception of education in Fidel Castro's revolutionary pedagogy is evident in his thought and political practice; as well as in the pedagogical strategies implemented in the Literacy Campaign and the universalization of higher education, which have become benchmarks for the training of human resources in the health sector, where the educational project becomes a liberating praxis that merges teaching with social transformation.

Conclusions: The need to address the main tenets of the social conception of education in Fidel Castro's revolutionary pedagogy is evident, as it acquires a singular relevance in the training of health professionals, whose essence is constituted by social commitment and humanism.

Keywords: Fidel Castro; revolutionary pedagogy; humanism.

Recibido: 15/12/2025

Aceptado: 16/02/2026

Introducción

La Revolución cubana, desde su triunfo en 1959, emprendió una transformación social sin precedentes en la historia de América Latina. En este proceso, la educación se erigió como uno de sus pilares fundamentales, con una función que trascendió el ámbito escolar para convertirse en un proyecto político, cultural y ético. El Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz fue el principal arquitecto de esta visión, cuya labor puede interpretarse desde la perspectiva de un educador social, que utiliza la acción política y la comunicación para la concienciación y la movilización colectiva.⁽¹⁾

El pensamiento de Fidel Castro respecto a la educación se forjó desde temprano, como quedó plasmado en el histórico alegato *La Historia me Absolverá*, en el que la ignorancia y la falta de acceso al conocimiento resultaron denunciadas como males sociales, que perpetuaban la injusticia.⁽²⁾

En tal sentido, la batalla contra el analfabetismo y por la cultura general integral era tan crucial como cualquier otra lucha revolucionaria, pues solo un pueblo instruido podría defender su soberanía y construir su propio destino.

Esta concepción pedagógica se materializó en estrategias masivas de alcance nacional, en la que la educación dejó de ser un privilegio para convertirse en un derecho universal y un instrumento de liberación.

La Campaña de Alfabetización de 1961 constituyó el primer gran hito, un esfuerzo monumental, que no solo enseñó a leer y escribir, sino que articuló una poderosa red de solidaridad y participación ciudadana.⁽³⁾ Posteriormente, la universalización de la enseñanza superior consolidó este modelo, con una expansión que llevó la universidad a los municipios y garantizó el acceso irrestricto al conocimiento.⁽⁴⁾

El legado educativo de Fidel Castro trasciende las aulas y se refleja en sectores estratégicos como la salud pública, ya que la formación del profesional de la salud en Cuba ha estado impregnada de su ideal pedagógico, con un modelo que forma médicos que son, a la vez, educadores en sus comunidades y guardianes de un enfoque preventivo y comunitario.⁽⁵⁾

Este enfoque humanista, basado en la ética del servicio y la responsabilidad social, distingue al sistema de salud cubano y evidencia la vigencia de un proyecto formador que concibe la educación como una herramienta de transformación social.⁽⁶⁾

En tal sentido, esta investigación tuvo el objetivo de analizar los principales presupuestos teóricos relacionados con la concepción social de la educación en la pedagogía revolucionaria de Fidel Castro.

Métodos

En el estudio se utilizaron los métodos del nivel teórico, el análisis-documental, el histórico-lógico y la sistematización para constatar o asumir diferentes posicionamientos teóricos, referidos a la concepción social de la educación en la pedagogía revolucionaria de Fidel Castro. Asimismo, se realizó una revisión bibliográfica donde se consultaron fuentes bibliográficas y artículos científicos, publicados en revistas electrónicas, indexadas en las bases de datos LILACS, Scopus, SciELO y PubMed. Fueron seleccionadas dieciséis referencias bibliográficas por su pertinencia y apego al objeto de estudio de la investigación.

Desarrollo

El concepto del “educador social” en el pensamiento y la práctica política de Fidel Castro

La categoría del *educador social* se refiere al agente de cambio que trasciende el ámbito escolar formal para formar conciencia crítica y promover la transformación colectiva mediante la praxis política y comunicativa.⁽⁷⁾ Esta figura no se limita a transmitir conocimientos establecidos, sino que impulsa procesos de cuestionamiento del orden social y fomenta la capacidad de agencia transformadora en las comunidades.

Al analizar la figura de Fidel Castro desde esta perspectiva, resulta posible develar la dimensión pedagógica estructural de su liderazgo, en el que cada discurso, movilización y política pública constituyeron un acto educativo, orientado a la emancipación, cuyo proyecto revolucionario puede interpretarse, en esencia, como un vasto proceso educativo, en el que el pueblo cubano fue, simultáneamente, sujeto y objeto de su propia enseñanza política.⁽⁸⁾

En el alegato *La Historia me Absolverá*, Fidel no solo esbozó un programa revolucionario, sino que diseñó una lección metodológica sobre cómo educar al pueblo en el análisis de las desigualdades estructurales. El documento funcionó como un genuino tratado de pedagogía crítica aplicada, al desmontar los mecanismos de dominación y mostrar las conexiones entre la explotación económica, la injusticia social y la falta de acceso al conocimiento. Su oratoria, extensa y profunda, funcionaba como un aula abierta, donde se explicaba complejos contextos históricos y económicos con un lenguaje pedagógico accesible, y se transformaba la conciencia política en un aprendizaje masivo.⁽⁹⁾

Esta concepción educativa se materializó en lo que puede denominarse una pedagogía de la participación movilizadora. La Campaña de Alfabetización de 1961, concebida personalmente por Fidel como una batalla contra la ignorancia, resulta el ejemplo más elocuente.⁽⁴⁾ Lejos de ser una simple estrategia de enseñanza, consistió en un monumental dispositivo de educación popular, en el

que brigadistas y alfabetizados intercambiaron papeles como educador y educando, al extender el espacio pedagógico a todos los rincones del país.⁽¹⁰⁾

Esta campaña representó la cristalización práctica del principio fidelista de que la verdadera educación no puede ser recibida pasivamente, sino que debe ser conquistada mediante la participación activa y el compromiso colectivo. Los miles de jóvenes alfabetizadores que partieron hacia las zonas más remotas, no solo llevaban cartillas, sino que portaban una concepción pedagógica, en la que el aprendizaje mutuo y la transformación de la conciencia social eran inseparables. El método fidelista se caracterizó, además, por la educación mediante la inmersión y el ejemplo directo. Sus incontables recorridos por fábricas, cooperativas y comunidades, sus diálogos espontáneos y su capacidad para explicar problemas concretos en tiempo real, constituyeron una pedagogía viva que borró la frontera entre el dirigente y el ciudadano común.⁽¹⁾

Esta práctica no solo formaba contenidos, sino que modelaba un estilo de liderazgo pedagógico, cercano y transformador. Fidel convertía cada encuentro con el pueblo en una sesión de diagnóstico colectivo, en el que los problemas se analizaban en su contexto específico y las soluciones se construían mediante el diálogo reflexivo. Este enfoque demostraba que el verdadero educador social establece una relación dialéctica entre el conocimiento teórico y la práctica concreta.

En consecuencia, fundamentar a Fidel Castro como educador social implica reconocer que su proyecto político resultó, en esencia, un proyecto pedagógico de gran escala. Su legado demuestra que la educación, cuando se concibe como praxis liberadora y se ejerce desde la coherencia entre el decir y el hacer, puede convertirse en el motor más poderoso para la construcción de una sociedad nueva.^(1,7)

La vigencia de este modelo de educador social se mantiene en la medida en que su ejemplo continúa inspirando prácticas pedagógicas que rechazan el dogmatismo y la verticalidad, y que son privilegiados el diálogo, la participación protagónica y la formación de una conciencia crítica capaz de interpretar y transformar la realidad.

Estrategias pedagógicas en la Campaña de Alfabetización y la universalización de la enseñanza superior

La materialización del concepto de "educador social" en Fidel Castro se evidencia con mayor claridad en el diseño y la ejecución de estrategias pedagógicas masivas que transformaron estructuralmente el panorama educativo nacional. Estas iniciativas, lejos de ser simples programas técnicos o reformas administrativas, constituyeron acciones político-pedagógicas integrales que fusionaron dialécticamente la enseñanza con la movilización social y la construcción de una nueva hegemonía cultural.⁽⁴⁾ Cada campaña educativa se concebía simultáneamente como un proceso de instrucción y como un acto de transformación revolucionaria de la conciencia social, en la que el contenido académico y el proyecto político se fundían en una misma praxis emancipadora.

La Campaña de Alfabetización, impulsada en 1961, representa la piedra angular de este modelo y el ejemplo más puro de educación popular aplicada a escala masiva. Concebida personalmente por Fidel como una batalla contra la ignorancia, requería de la movilización de todo el pueblo, cuya estrategia pedagógica se basó conscientemente en los principios de la educación popular y la pedagogía crítica.⁽¹⁰⁾

Fidel no se limitó a ordenar la campaña desde una posición de poder; diseñó meticulosamente su método, supervisó su implementación y promovió un aprendizaje dialógico, en el que el alfabetizador y el iletrado aprendían mutuamente en un profundo proceso de concientización recíproca que transformaba a ambos.⁽¹¹⁾

Esta campaña de alfabetización en Cuba demostró ser un extraordinario acto de doble vía educativa: mientras se enseñaban las habilidades básicas de lectura-escritura, se formaba, simultáneamente, a una generación completa en los valores de la solidaridad, la responsabilidad social y el internacionalismo, mediante el empleo de cartillas y manuales que integraban orgánicamente contenidos patrióticos y revolucionarios con el proceso de aprendizaje. Los brigadistas "Conrado Benítez" y "Patria o Muerte" no eran simples instructores, sino

educadores populares, que vivían en las mismas condiciones de los alfabetizados, en las que se compartían penurias y esperanzas.⁽²⁾

Posteriormente, el proceso de universalización de la enseñanza superior, iniciado en el siglo XXI amplió, diversificó y profundizó esta estrategia en un contexto histórico diferente, pero con idéntica filosofía fundacional. Bajo el principio fidelista de que la universidad debía llegar a todos los municipios sin excepción, se creó una extensa red de sedes universitarias municipales que desbordó creativamente el modelo tradicional de *campus* centralizados y elitistas.⁽¹²⁾

Esta expansión sin precedentes respondió a una visión pedagógica de democratización radical del conocimiento, en la que los profesionales en ejercicio, amas de casa y trabajadores de todos los sectores podían acceder a estudios superiores sin desvincularse de sus puestos laborales y comunidades, al integrar el estudio teórico con el trabajo tangible y la problemática social concreta.

La universidad dejaba así de ser un espacio de enclave para convertirse en una institución difusa integrada al tejido productivo y social de la nación.⁽⁵⁾

La universalización implementó, en consecuencia, un modelo pedagógico flexible y contextualizado, estructuralmente basado en la combinación de encuentros presenciales, estudio independiente y la aplicación inmediata de los conocimientos en la práctica social transformadora. Los profesores-tutores se convirtieron en guías y facilitadores de un proceso de aprendizaje autónomo, pero colectivo, y en el que, se replicó a escala nacional, el vínculo dialógico y horizontal que había caracterizado, seminalmente, la campaña de alfabetización.⁽¹³⁾

Este enfoque transformó los espacios laborales y comunitarios en entornos de aprendizaje vivo, al hacer realidad concreta el principio fidelista de que "la educación es tarea de todos" y que el conocimiento superior debe estar indisolublemente ligado al servicio de la transformación social inmediata. Las tareas de investigación y los trabajos curriculares se orientaban sistemáticamente hacia la solución de problemas reales de las comunidades, las fábricas y los campos.⁽¹⁾

El análisis comparativo de estas dos estrategias, separadas cuatro décadas en el tiempo, pero unidas en su filosofía pedagógica fundamental, revela la notable coherencia y evolución del proyecto pedagógico de Fidel Castro. Ambas priorizaron la inclusión masiva sin exclusiones, utilizaron métodos de enseñanza activa y vinculada al contexto inmediato de los educandos, y persiguieron, conscientemente, el objetivo último de la formación de una conciencia crítica y revolucionaria. La Campaña de Alfabetización sentó las bases éticas y metodológicas de una cultura pedagógica profundamente participativa, mientras que la universalización la llevó a su expresión superior y más compleja, al demostrar la evolución y permanencia de un modelo educativo que concibe el aprendizaje, no como acumulación de información, sino como un acto de liberación y construcción colectiva permanente.⁽⁷⁾

Vigencia del legado pedagógico de Fidel Castro en la formación del profesional de la salud cubano

El legado pedagógico de Fidel Castro como educador social trasciende el ámbito de la educación general y encuentra una de sus expresiones más vigentes y concretas en la formación de los profesionales de la salud, en la Cuba contemporánea. Los principios rectores que guiaron iniciativas masivas como la Campaña de Alfabetización y la posterior universalización de la enseñanza superior, particularmente, la comprensión de la educación como bien común, la integración dialéctica entre estudio y trabajo, y el sentido de responsabilidad social, se han transmutado en los pilares fundamentales del modelo formativo del médico cubano.⁽⁵⁾

La materialización más evidente de este ideario se encuentra en el Programa del médico y la enfermera de la familia, implementado, a partir de 1984, por iniciativa del propio Fidel. Este modelo innovador traslada al aula universitaria directamente a la comunidad, al transformar el consultorio médico en un espacio de aprendizaje activo, en el que los estudiantes se forman inmersos en la realidad social de la

población, al comprender no solo las patologías individuales, sino los complejos determinantes sociales de la salud.⁽¹⁴⁾

Esta práctica de formación en el terreno, que Fidel defendió como esencial para crear médicos de pueblo, y no simplemente técnicos desconectados de la realidad, constituye una aplicación concreta del principio de inmersión pedagógica comunitaria que él mismo empleó de manera sistemática en sus recorridos por el país. El consultorio deviene así en una escuela de doble vía, en el que el futuro profesional aprende de la comunidad mientras la sirve.⁽¹⁾

El principio rector de la vinculación estudio-trabajo, eje central de la educación superior cubana, opera como el mecanismo fundamental que garantiza coherencia entre la formación académica y el servicio social. Los estudiantes de medicina no solo adquieren conocimientos en las aulas tradicionales de la Universidad de Ciencias Médicas, sino que, desde los primeros años de la carrera, realizan rotaciones por policlínicos, hospitales y comunidades, en un proceso continuo donde el *aprender haciendo* se articula dialécticamente con el *aprender sirviendo*.⁽¹⁵⁾

Este enfoque pedagógico, heredero directo de la concepción fidelista de la educación como una herramienta de transformación social, forja una identidad profesional, en la que la excelencia científica resulta inseparable del compromiso ético con los más necesitados. La práctica preprofesional en áreas rurales y de difícil acceso completa esta formación, al asegurar que el futuro graduado comprenda las diversas realidades del país al que servirá.⁽⁷⁾

La extraordinaria vigencia de este legado se ha hecho particularmente visible durante la respuesta a emergencias sanitarias globales. La pandemia de COVID-19 funcionó como prueba de fuego para el modelo formativo inspirado en Fidel. Estudiantes y graduados de Ciencias Médicas, no solo aplicaron protocolos clínicos avanzados, sino que actuaron como verdaderos educadores sanitarios en sus comunidades, en las que replicaron el modelo de pedagogía social al transmitir conocimientos preventivos, combatir noticias falsas mediante el diálogo científico y organizar participativamente a la población.⁽¹⁶⁾

Esta capacidad de respuesta integral evidencia cómo el principio fidelista de que el médico consiste también en un educador, permanece como un eje central de la formación, al trascender la mera asistencia clínica para abarcar una función pedagógica y de liderazgo comunitario.⁽⁹⁾

La formación ética y humanista del personal de salud, que prioriza la solidaridad y el internacionalismo por encima del lucro individual, representa el sello distintivo del modelo pedagógico, inspirado por Fidel. Conceptos como el internacionalismo médico, brillantemente materializado en las brigadas del contingente "Henry Reeve", son la extensión lógica de una formación que concibe la salud como derecho humano universal y la profesión médica como vocación de servicio a la humanidad.⁽⁶⁾

Finalmente, el hecho de que Cuba haya formado a miles de médicos de todo el mundo en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), muchos de los cuales, luego sirven en sus comunidades de origen, completa este círculo virtuoso de pedagogía solidaria. Así, el legado del educador social perdura y se renueva, al demostrar contundentemente que la pedagogía revolucionaria cubana ha logrado formar, no solo técnicos competentes, sino ciudadanos globales, comprometidos con un proyecto permanente de justicia social en el campo de la salud.

Conclusiones

En este análisis se pone de manifiesto la necesidad de abordar los principales presupuestos de la concepción social de la educación en la pedagogía revolucionaria de Fidel Castro en el contexto actual; precisamente porque está relacionada con el desarrollo de un modelo pedagógico basado en el diálogo, la participación y la vinculación estudio-trabajo, que adquiere particular vigencia en la formación de los profesionales de la salud, y cuya esencia está constituida por el compromiso social y el humanismo.

Referencias bibliográficas

1. Solórzano M, de Armas R. La educación social y la pedagogía social en la educación de adultos: su contribución al desarrollo social. Rev FLACSO. 2019 [acceso 12/08/2025];7(3). Disponible en: <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/5712?articlesBySimilarityPage=73>
2. Castro F. La Historia me Absolverá. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 2007 [acceso 12/11/2025]. Disponible en: <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15435/1/la-historia-me-absolvera-fidel-castro.pdf>
3. Carrera E. La Campaña de Alfabetización en la cruzada del pueblo cubano contra la ignorancia. La Habana, Cuba. En: Representaciones Diplomáticas de Cuba en el Exterior; 2023 [acceso 12/11/2025]. Disponible en: <https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/la-campana-de-alfabetizacion-en-la-cruzada-del-pueblo-cubano-contra-la-ignorancia>
4. Díaz R. Dimensión de la universidad a través del proceso de universalización. Experiencias de la Universidad de Oriente y su impacto en los territorios. Rev Sant. 2016 [acceso 12/11/2025];2012(Número Especial). Disponible en: <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/1498/1470>
5. Rojas F. La medicina familiar y la educación en la comunidad. Rev Cub Sal Púb. 2020 [acceso 15/08/2025];46(3). Disponible en: https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412003000200001
6. Martínez L. El modelo pedagógico en las ciencias médicas cubanas: legado fidelista. Rev Cub Educ Med Sup. 2023 [acceso 15/08/2025];37(2). Disponible en: <https://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/2457>
7. Balón C. Fidel Castro creador de las bases de la política cultural cubana. PCC. La Habana, Cuba; 2023 [acceso 15/08/2025]. Disponible en: <https://www.pcc.cu/fidel-castro-creador-de-las-bases-de-la-politica-cultural-cubana>

8. Expósito H, Cintra Á, Forgas M. El pensamiento pedagógico de Fidel Castro en la formación del profesional de la familia eléctrica, en la educación técnica profesional. Rev Maest y Soc. 2019 [acceso 15/08/2025];(Número Especial: "Fidel Castro, educación y sociedad") 2019. Disponible en: <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/download/5119/4478/16018>
9. Veloz G. Fidel Castro: la palabra que une. Rev Sant. 2016 [acceso 15/08/2025];141. Disponible en: <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/download/1479/1452/17361>
10. Freire P. Pedagogía del oprimido. 2ª ed. Ciudad de México: Siglo XXI Editores; 2020 [acceso 18/08/2025]. Disponible en: <https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
11. López D, Senú I, Matos I. Huellas de la pedagogía en la ciencia cubana: los precursores de la física y su contexto histórico. Rev Proh. 2025 [acceso 18/08/2025];7(3). Disponible en: https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2665-01692025000300025
12. Alarcón R, Pichs B, Iñigo E. Seis décadas de Educación Superior cubana en revolución: Una visión desde la calidad. Rev Cub Educ Sup. 2023 [acceso 18/08/2025];42(2). Disponible en: https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142023000200004
13. Sánchez P, Luna H, López M. La tutoría en la educación superior y su integración en la actividad pedagógica del docente universitario. Rev Conr. 2019 [acceso 18/08/2025];15(70). Disponible en: https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442019000500300
14. Veloz M, Robaina T, Hernández N, Veloz V, Rabelo I, Pérez M. Concepción de la labor educativa desde el consultorio médico en el enfrentamiento a la COVID-19.

Rev Edum. 2023 [acceso 20/08/2025];15. Disponible en:

[https://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2077-](https://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2077-28742023000100007&script=sci_arttext)

[28742023000100007&script=sci_arttext](https://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2077-28742023000100007&script=sci_arttext)

15. Martínez D. Acerca de la educación en el trabajo, principio rector de la educación médica cubana. Rev de la Fund Educ Méd. 2022 [acceso 20/08/2025];24(6). Disponible en:

[https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2014-](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2014-98322021000600325)

[98322021000600325](https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2014-98322021000600325)

16. Álvarez R. Educación Médica Cubana durante la emergencia sanitaria provocada por el SARS-CoV-2. Rev Hab de Cienc Méd. 2021 [acceso 20/08/2025];20(3). Disponible en:

[https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-](https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2021000300001)

[519X2021000300001](https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2021000300001)

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.